



“Asignaturas de Sacerdotes”

Hace dos años en este verano, en mis primeros meses como obispo, varios de nuestros sacerdotes internacionales dejaron la diócesis de Baker para realizar nuevos estudios o trabajo pastoral en otro lugar bajo la dirección de su obispo o superior religioso. Su partida puso en marcha una importante reorganización de las tareas sacerdotales en el curso de 2012. Ocho parroquias-Lakeview, Merrill, Ontario, La Pine, Hermiston, Heppner, John Day, y Pilot Rock- recibieron nuevos pastores o nuevos asistentes.

Este verano, después de un relativamente tranquilo 2013, nueve parroquias han sido objeto de una reestructuración similar: La Grande, Enterprise, Merrill, Chiloquin, Pendleton, Heppner, Hermiston, Madras, Klamath Falls (San Pío X), y John Day. Esto es mucho movimiento a la vez. ¿Qué hay detrás de esto?

Dos vacantes muy importantes abrieron en marzo, cuando el superior general nigeriano, de los Hijos de María Madre de la Misericordia le asigno al padre Christopher Agoha de La Grande iniciar un nuevo programa de capellanía militar a partir de febrero de 2015. El superior general igualmente llamo al Padre Gabriel Ezeh de Hermiston para ser párroco en San Bernardino, California, este mes de julio. Luego quedo vacante Chiloquin cuando el termino de cinco años de servicio en la diócesis del Padre Inocencio Diala término, y se fue a tomar una parroquia en Buffalo, Nueva York. Por último, el Padre Bailey Clemens en Pendleton solicito y se le concedió un año sabático.

El efecto fue como tumbar las ficha de domino. Para reemplazar a los Padres Agoha, Ezeh, Diala, y Clemens, los sacerdotes tuvieron que abandonar otras parroquias, que crearon otras vacantes, que a su vez tenían que ser ocupadas por sacerdotes de otras parroquias o de fuera de la diócesis. Y el proceso no se completara hasta dentro de uno o dos meses cuando dos nuevos sacerdotes internacionales lleguen a cerrar el círculo de las parroquias vacantes.

Aquí, como en muchas diócesis estadounidenses, un factor decisivo para la colocación de los clérigos, es urgente necesidad de sacerdotes de habla hispana en parroquias con una gran población hispana. En esa categoría Hermiston se sitúa claramente en primer lugar. El padre Luis Flores-Alva amablemente accedió a mudarse allí dejando Madras, porque tenemos más sacerdotes que hablan español disponibles en Central Oregon que en el norte de la frontera con Washington. Esperamos Poder satisfacer esta necesidad de forma má adecuada en el futuro con “sacerdotes diocesanos” ya que nuestros seminaristas están capacitándose para trabajar en inglés y Español.

De hecho la Diócesis de Baker es bendecida por la generosidad de los sacerdotes que abandonan su familia, sus amigos, y su patria para venir desde el otro lado del mundo para ayudar a salvar a nuestras almas. Esto era cierto, hace sesenta años, cuando yo era un niño, y hoy día sigue siendo cierto. Agradecidos debemos estar siempre a Dios que inspira a la Iglesia en el extranjero para proveer para nosotros. Pero también hay que esforzarse por proporcionar sacerdotes por nosotros mismos. Hemos orado a Dios para que llame a hombres al sacerdocio, y él ha respondido con los seminaristas que tenemos hoy. Seguramente seguirá llamando si continuamos orando.